Nº 65, enero - junio de 2016, pp. 201-215.
ISSN: 0213-4691. eISSN: 1989-9890.
DOI: http://dx.doi.org/10.14198/INGEO2016.65.12

Investigaciones Geográficas
Instituto Interuniversitario de Geografía
Universidad de Alicante

EL JUEGO ESTRATÉGICO DE RUSIA EN EL CÁUCASO SUR: SOCHI 2014[1]

Stella Maris Shmite
Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa (Argentina)
shmite_stella@yahoo.com.ar

RESUMEN

La propuesta de la ciudad de Sochi como sede de los Juegos Olímpicos de Invierno y de la 16° fecha del Gran Premio de Fórmula 1 de 2014, y como una de las sedes de la futura Copa Mundial de Futbol 2018, son una ratificación de la importancia estratégica que representa el Cáucaso para Rusia. Asimismo, el anclaje en el Cáucaso y en las costas del Mar Negro, con toda la inversión en infraestructura y en seguridad que representa la organización de eventos deportivos mundiales, implica la puesta en juego de una estrategia geopolítica que expresa la importancia de Rusia como potencia regional.

En el calidoscopio de poder e intereses que se despliegan en la región caucásica, la sombra de Rusia se proyecta con fuerza. Abordar el rol que ejerce este país en el Cáucaso Sur, permitirá comprender las perspectivas actuales de la política exterior de Rusia en esta región, así como conocer de qué modo se despliega en el territorio el juego estratégico del poder a través de eventos deportivos que se observan desde todos los lugares del mundo.

Palabras clave: Cáucaso Sur; Rusia; Estrategia geopolítica; Conflictos; Poder.

ABSTRACT

The strategic game of Russia in the South Caucasus: Sochi 2014

The proposal for the city of Sochi to host the Winter Olympics and the 16th round of the 2014 Formula 1 Grand Prix, and to be one of the venues for the future Soccer World Cup in 2018, are a confirmation of the strategic importance represented by the Caucasus to Russia. Also, the anchoring in the Caucasus and on the Black Sea coasts, with all the investment in infrastructure and security represented by the organization of global sporting events, implies the backing of a geopolitical strategy which expresses the importance of Russia as a regional power.

In the kaleidoscope of power and interests that are displayed in the Caucasus region, Russia's shadow is projected with force. Addressing the role exerted by this country in the South Caucasus will allow an understanding of the current perspectives of Russian foreign policy in this region, as well as an understanding of how the strategic game of power unfolds in the territory through sporting events seen from all over the world.

Keywords: South Caucasus; Russia; Geopolitical Strategy; Conflicts; Power.

1. INTRODUCCIÓN

La Cordillera del Cáucaso, con el Monte Elbrus de 5.642 metros que constituye el pico más elevado de Rusia y también el más elevado de Europa, marca la frontera entre Europa y Asia. Pero lo más impor-

1 Este artículo corresponde a un avance del Proyecto "Territorios dinámicos, tramas complejas. Deconstruyendo las relaciones de poder, los actores y las tensiones en diferentes escalas" que se desarrolla en el marco del Programa de Investigación "Contextos territoriales contemporáneos: abordajes desde la geografía", dirigido por Stella Maris Shmite, aprobado por Resolución N° 093-2014-CD-FCH-UNLPam (Universidad Nacional de La Pampa), Santa Rosa, La Pampa, Argentina. Una versión preliminar fue presentado en el Simposio Electrónico Internacional "Cáucaso Meridional. Un espacio dinámico. Relevante en las relaciones internacionales", organizado por el Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo - CEID, desarrollado durante el mes de junio de 2014 en Buenos Aires, Argentina.

Fecha de recepción: 13 de febrero de 2015. **Fecha de aceptación:** 09 de mayo de 2016.

Este trabajo se publica bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

tante es que además de una frontera natural, es un espacio de contacto y a la vez de conflicto. Históricamente fue una zona de travesía, un itinerario de intercambio. Hoy se transformó en un territorio con una creciente tensión que afecta la vida cotidiana de los diversos pueblos que habitan esta tierra que se convirtió en un corredor estratégico de transporte de petróleo y gas. En definitiva, es importante destacar que esta región es un lugar de tránsito de mercaderías desde siempre a las que se suman los hidrocarburos, pero también es el paso de otras rutas, algunas ilegales como la trata de personas, las armas o el opio.

La ciudad de Sochi[2], sede de los Juegos Olímpicos de Invierno 2014 y de la 16° Gran Premio de la Fórmula 1 - 2014, está localizada a orillas del Mar Negro, a sólo 30 kilómetros de la frontera con Georgia (Figura 1). El entorno geográfico corresponde a la región montañosa del Cáucaso Occidental, que presenta un clima húmedo subtropical y sus costas, con balnearios emplazados a lo largo de 147 kilómetros de litoral, atraen a miles de turistas cada año por el hecho de ser una de las pocas regiones de Rusia con condiciones para el desarrollo del turismo de playa. La temperatura durante el verano oscila entre los 25 °C y los 28 °C, con olas de calor extremas ocasionales en algunas zonas interiores que han registrado máximos de 40 °C. La precipitación anual promedio es de 1.400 milímetros. En las montañas cercanas las temperaturas en invierno no son demasiado bajas, con un promedio de 6 °C en invierno.

Tal como se observa en la Figura 1, una ciudad cercana a Sochi es Novorossisk que constituye uno de los más importantes puertos de Rusia en el litoral del Mar Negro, luego de Sebastopol en la península de Crimea. Más allá del paisaje natural atractivo, en Sochi se jugó un partido simbólico y estratégico para Rusia, y para el mundo. La inversión económica que realizó Rusia en relación con los Juegos Olímpicos y la Carrera de Fórmula 1, y además, todo el despliegue de estrategias de control territorial durante el desarrollo de estos eventos deportivos, fue sobre todo, un posicionamiento material y simbólico, una verdadera "intervención" en una región estratégica de interés regional, no sólo para Rusia sino también para otros Estados.

En el artículo se analiza la posición estratégica de la región del Cáucaso Sur y la proyección geopolítica que tiene para Rusia el desarrollo de dos eventos deportivos de interés global, como son los Juegos Olímpicos de Invierno y una de las fechas del Gran Premio de la Formula 1 del automovilismo internacional. La idea es conocer en clave geopolítica, la importancia estratégica de esta región y el posicionamiento de la política exterior de Rusia. Se aborda la conflictividad específica en relación con las tensiones nacionalistas y los límites territoriales pendientes, el acercamiento de Estados Unidos a los Estados del Cáucaso Sur, el rol de la Unión Europea y la importancia del corredor energético que atraviesa la región. El eje de análisis es el contexto geopolítico en lo que algunos autores denominan "el laberinto del Cáucaso"[3] (Marcu , 2011), una pieza clave en el juego de poder global.

2. ESTRATEGIAS GEOPOLÍTICAS DE LA FEDERACIÓN RUSA

El desmembramiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1991 dio lugar a la emergencia de una etapa de profundas transformaciones, las cuales configuraron un conjunto de rasgos territoriales propios de una potencia en declive. Tal como afirma Méndez Gutiérrez del Valle (2011), esta crisis se expresó en múltiples variables:

- En el plano territorial, dado que sus fronteras se contrajeron y se restringió el acceso a los mares Báltico y Negro, por la pérdida de áreas costeras. En la región del Cáucaso, los límites políticos se aproximaron a los existentes a comienzos del siglo XIX. Los países del Cáucaso Sur declararon su independencia (Georgia, Armenia y Azerbaiyán). En Asia Central también se constituyeron un conjunto de repúblicas independientes. En palabras de Brzezinski (1998),

  "La viabilidad de estos Estados era incierta (...) El choque histórico que sufrieron los rusos fue aún mayor por el hecho de que unos 20 millones de rusohablantes pasaron a ser habitantes de Estados

2 Sochi tenía 343. 334 habitantes según el censo de 2010 y pertenece administrativamente al Krai de Krasnodar, en el Distrito Federal Sur de la Federación Rusa.

3 El laberinto del Cáucaso incluye tres familias etnolingüísticas.

"(…) la familia indoeuropea, que se encuentra representada por armenios, osetios, kurdos, tates, y talysh. Por su parte, la familia altaica –menos numerosa y cuyos integrantes tienden hacia el nacionalismo panturco– cuentan con los azeríes, los mesjetos, los karachais, los balkaros, los kumikos y los nogarys. Por último, la familia caucásica, como su nombre lo indica, se encuentra repartida mayoritariamente a través de etnias que pueblan esta región: fundamentalmente georgianos, chechenios, ingushes, kabardos, cherkes, abjasos, adzaros y los diversos grupos minoritarios de Daguestán: darguinos, lezguinos, avaros o lakis" (Marcu, 2011, p. 95).

extranjeros, políticamente dominados por unas élites cada vez más nacionalistas y decididas a afirmar su propias identidades tras décadas de rusificación más o menos coercitiva" (p. 96).

- En el plano socio-económico, el paso de una economía planificada a la economía de mercado sumergió al país en una crisis que se manifestó en el decrecimiento del PIB y en el aumento del desempleo que derivó en el aumento de los indicadores de pobreza. La privatización en el contexto de una economía neoliberal favoreció el crecimiento de la clase empresarial especulativa, acompañada de una economía informal donde la corrupción creció rápidamente. El desmantelamiento del Partido Comunista y la sustitución por una democracia parlamentaria, dio lugar a la emergencia de una nueva élite política.

"La redistribución de las riquezas y el poder, su dinámica desigual y conflictiva, combinada con la desagregación de la URSS y la apertura de los espacios soviéticos a los apetitos exteriores, generaron un nuevo tipo de crisis que se radicalizará veinte años después de 1985. Las *revoluciones* en Ucrania, Transcaucacia y Asia Central aparecen como el *segundo eco* de la perestroika: se trata a la vez de prolongaciones de la desagregación y del producto de situaciones nuevas, cuyas tensiones son hábilmente explotadas por los *propagadores de la democracia* occidental" (Chauvier, 2006, p. 16).

- En el plano geopolítico, Rusia no tuvo capacidad para impedir que la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) se aproxime a sus fronteras con la incorporación de los países ex-miembros del Pacto de Varsovia y las Repúblicas Bálticas. A las que se sumaron Ucrania y las tratativas de incorporación de Georgia. Las tensiones geopolíticas se potenciaron con el resurgir de los nacionalismos étnicos, muchos de ellos con posiciones separatistas firmes, especialmente, en la región del Cáucaso. La guerra de Chechenia (1994-96) en el Cáucaso Norte, es la primera escalada, y también la primera derrota del ejército ruso. "Y más allá de las fronteras de la ex Unión Soviética, el colapso del Pacto de Varsovia hizo que los ex Estados satélites de Europa Central, principalmente Polonia, estuvieran pronto gravitando en torno a la OTAN y a la Unión Europea" (Brzezinski, 1998, p. 99). Fue preocupante también la pérdida de influencia en el mar Negro, "(...) no sólo debido a la independencia de Ucrania sino también porque los Estados caucásicos recientemente independizados –Georgia, Armenia y Azaarbaiyán– incrementaron las oportunidades de restablecer su perdida influencia en la región" (Brzezinski, 1998, p. 100). Hasta inicios de los años noventa, el mar Negro constituía la proyección del poder naval soviético hacia el Mediterráneo, mientras que a mediados de los noventa conservaba una estrecha franja costera en dicho mar, y sostenía un litigio con Ucrania sobre la posición en la península de Crimea[4], sitio de anclaje de la flota marítima sur. Por otra parte, Rusia se convierte en observadora preocupada de las maniobras militares conjuntas de la OTAN con Ucrania y también, del rol cada vez más destacado de Turquía en la región del Cáucaso.

La debilidad del Estado tras la disolución de la URSS tendrá consecuencias negativas, no solo en el plano social y en los desequilibrios territoriales entre las regiones en crisis y las regiones económicamente más dinámicas, sino en las dificultades para configurar las condiciones adecuadas para las inversiones privadas. Es el caso por ejemplo, del complejo militar-industrial, base de la economía soviética y sustento del poder militar, al que la URSS destinaba la mayor parte de las inversiones, que demandaba grandes inversiones para reestructurarlo y modernizarlo. Inversiones difíciles de captar dadas las condiciones iniciales de la Federación Rusa.

En síntesis, el paso del estatismo al capitalismo significó la pérdida de catorce repúblicas y el 47% del PIB, así como una disminución poblacional de un millón y medio de habitantes (Cheterian, 2009). En el plano geopolítico se desdibujó el rol que antaño supo tener, tanto a escala regional como global. Sin embargo, con el inicio del nuevo siglo, Rusia construyó paulatinamente un rol cada vez más destacado en el escenario regional e internacional. "(…) el cambio de rumbo se inició (…) tras la elección presidencial

4 El litigio se resolvió otorgándole a Crimea un régimen jurídico especial bajo jurisdicción de Ucrania. Sin embargo, como territorio de importancia geoestratégica con el anclaje de la flota naval rusa, la península de Crimea vuelve a constituirse en un territorio en tensión a partir de 2014. Los acontecimientos recientes en el marco del conflicto entre Rusia y Ucrania, pusieron en evidencia nuevamente la importancia de este territorio y las manifestaciones pro-rusas tuvieron su corolario con el referendo celebrado en marzo de 2014 por los habitantes de Crimea a favor de la modificación del status jurídico de la península. Como resultado de este proceso se proclamó la República Autónoma de Crimea, pero unos días más tarde se constituyó en una República Autónoma de la Federación Rusa, con la resignificación de Sebastopol (ciudad-puerto) como enclave militar en el Mar Negro. Esta modificación del régimen jurídico territorial de Crimea, aunque aún no fue avalada por la ONU, expresa el rol estratégico de las acciones geopolíticas de Rusia en las costas del Mar Negro.

de Vladimir Putin en 1999. Desde entonces y hasta la actualidad Rusia ha transformado sus estructuras internas y ha recuperado su destacada posición en el mapa geopolítico" (Méndez Gutiérrez del Valle, 2011, pp. 225-226).

El devenir de la era post-soviética con Putin en el gobierno trajo estabilidad política y recuperación económica. En relación con la política exterior, Rusia comenzó a desarrollar paulatinamente acciones más dinámicas para frenar la influencia de Estados Unidos no sólo en la región, sino a escala global, al tiempo que se priorizaban las relaciones con la Comunidad de Estados Independientes (CEI)[5]. Esta política exterior a escala global más activa se reflejó en la incorporación a instituciones internacionales como la Organización Mundial del Comercio (OMC)[6] en 2012, así como en la participación en asociaciones político-económicas como el Grupo de los ocho –G8[7]– desde 2002, o el BRICS[8], cuya denominación se institucionalizó oficialmente en 2009, entre otros grupos regionales.

En palabras de Serra Massansalvador (2005), la llegada de Putin al poder "(…) ha supuesto para Rusia un fuerte impulso en todos los sentidos" (p. 257). En primer lugar, reactivó la confianza de la sociedad hacia sus dirigentes, logró acercar dos componentes fundamentales de la gobernabilidad: sociedad y poder. En segundo lugar, la política de alianzas marcó una tendencia de mayores vínculos con los países occidentales, particularmente con los miembros de la Unión Europea (UE), aunque en muchos casos los acuerdos están motorizados por la política energética dependiente de los países europeos respecto al gas y el petróleo de Rusia. La relación entre la UE y Rusia está articulada por dependencias mutuas donde la estabilidad económica de la segunda gravita en torno a la provisión de recursos energéticos, fundamentalmente gas. "(…) por esta retroalimentación los procesos decisivos que han vivido ambas durante los años noventa han sido estrechamente condicionados por la relación de necesidad que han mantenido entre sí" (Serra Massansalvador, 2005, p. 279).

En tercer lugar, merece destacarse la evolución de las políticas económicas implementadas incluso antes de la llegada al poder de Putin y que reforzaron sostenidamente la salida de la crisis de los años noventa y continúan durante su mandato. Por último, se implementó una política de consolidación de las relaciones políticas y comerciales con el espacio de influencia directa, es decir con los Estados ex miembros de la URSS. Sin embargo, cabe destacar que la Comunidad de Estados Independientes (CEI) "(…) mantiene una notable falta de dinamismo institucional, sus países miembros se ven seriamente limitados en su presencia internacional por sus respectivas crisis económicas, y, en algunos casos, bélicas…" (Serra Massansalvador, 2005, p. 261).

Con respecto a Estados Unidos, a partir del 11 de septiembre de 2001, cuando se producen en dicho país los atentados terroristas conocidos como 11-S, se registró un acercamiento en las relaciones diplomáticas entre Rusia y Estados Unidos, al igual que con la Unión Europea. Este acontecimiento favoreció el inicio de una revisión de la política exterior de Rusia que se encaminó hacia una reducción de la confrontación y un enfoque en una mayor integración a la economía mundial.

En la última década, la política exterior se construye sobre estrategias de largo plazo en contraste con la política socio-económica coyuntural, donde el desarrollo económico resulta vital para la configuración multiescalar del poder geopolítico de Rusia.

---

5 CEI es una asociación institucionalizada en 1991 que está integrada, en la actualidad, por 10 Estados que formaron parte de la URSS. Son países miembros Rusia, Ucrania, Bielorrusia, Moldavia, Armenia, Azerbaiyán, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbequistán. Turkmenistán fue miembro inicial pero se retiró en 2005 y pasó a ser país asociado. Por su parte, Georgia se incorporó en 1993 y se retiró en 2009. El propósito de esta organización supranacional es la cooperación económica, así como el desarrollo de acciones de defensa y seguridad común. Un cuarto de siglo después de su fundación, la CEI poco avanzó en la consolidación de acuerdos. Las diferencias existentes entre los sistemas económicos y políticos de los Estados miembros dificultan el desarrollo de la cooperación, e incluso algunos se encuentran en situación de conflicto bélico, como es el caso de Nogorno Karabaj y Osetia del Sur en el Cáucaso Sur, entre otros.

6 En los últimos meses de 2011, Rusia completó finalmente el largo proceso de adhesión a la OMC. "Este proceso de prolongó durante 18 años por diversas razones, especialmente por los continuos cambios de la legislación comercial en Rusia y la difícil negociación con un gran número de participantes" (Grigoryev, 2012, p. 60). Por su parte, los obstáculos externos también fueron significativos. Una vez completada esta etapa, Rusia disponía de treinta días para cerrar el procedimiento interno de ratificación, comunicarlo a la OMC y luego si constituirse en socio con pleno derecho en la organización internacional.

7 G8 está constituido por un conjunto de Estados cuyas economías son las más industrializadas: Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Alemania, Reino Unido, Japón y Rusia (temporalmente excluida por la crisis de Crimea).

8 BRIC es un acrónimo utilizado por primera vez en 2001 por el economista J. O´Neill para referirse a los principales países emergentes, es decir, Brasil, Rusia, India y China. En 2009 se institucionaliza esta denominación con acuerdo de los países miembros, y en 2011 se incorpora Sudáfrica. A partir de ese momento la denominación es BRICS.

3. SOCHI Y EL ENTORNO TERRITORIAL DEL CÁUCASO

3.1. Encrucijada de tensiones pasadas y presentes

Los Juegos Olímpicos de Invierno se llevaron a cabo en febrero de 2014, y fueron inaugurados por el jefe de Estado, Vladimir Putin. En esta oportunidad se presentaron más de 2.900 atletas de 88 países. Una modernización acelerada (y forzada) de la infraestructura fue necesaria para albergar a deportistas y asistentes y para ello se invirtieron unos 50.000 millones de dólares, lo que convirtió a estos juegos en el evento olímpico más caro de la historia. Por su parte, durante el mes de octubre de 2014 se realizó el Gran Premio de Rusia de la Formula 1, una competencia de interés mundial. También está programada otra cita de importancia deportiva mundial: Sochi será una de las sedes de la Copa Mundial de Fútbol de 2018, que se desarrollará en Rusia. ¿Qué importancia geopolítica tiene el anclaje de actividades deportivas internacionales en esta región sur de Rusia, situada en la Cordillera del Cáucaso?

Fundada en 1886, Sochi se transformó desde los inicios del siglo XX en un centro turístico, hasta tal punto que Stalin construyó una casa de campo en las cercanías de la ciudad, y se convirtió en un visitante periódico de la región. La importancia de Sochi trascendió la escala local y regional para transformase en un atractivo lugar de vacaciones para la población de Europa y Asia. Durante la Guerra Fría, a los turistas procedentes de Europa occidental que solicitaban el ingreso a la U.R.S.S., sólo se les autorizaba la visita a tres ciudades: Moscú, San Petersburgo y Sochi.

Para Rusia, desde la perspectiva geopolítica, la salida al Mar Negro representa una ventaja en sí misma, debido a los recursos que puede ofrecer y, sobre todo, debido a las posibilidades de transporte e interacción regional con Europa, lo que implica una proyección sobre este espacio geográfico donde existe un entramado de intereses políticos y económicos. La región caucásica constituye un área de contacto entre el Mar Negro y el Mar Caspio y ambos tienen un valor geopolítico relevante a escala regional. El primero, por la posibilidad de vinculación con el Mar Mediterráneo, y el segundo, por su riqueza en hidrocarburos.

Si se observa la localización de Sochi en el Mar Negro (Figura 1) se evidencia una posición estratégica con respecto a Estambul y otras ciudades de Turquía. La cercanía a Batumi en la costa de Georgia, pero fundamentalmente, cabe destacar su proximidad a Crimea. Kerch y Yalta son ciudades importantes de Crimea, península en disputa con Ucrania. Por otra parte, la ciudad puerto de Sebastopol constituye un enclave militar muy importante para Rusia en la región, dado que en ella está localizada la base de la Flota del Mar Negro de la Armada rusa.

Figura 1. Sochi en la costa del Mar Negro

Elaboración propia. Mapa esquemático del Mar Negro y centros urbanos costeros.

En las dos últimas décadas, en la región del Cáucaso se produjeron cambios políticos y económicos significativos, así como la intervención de nuevos actores tales como empresas multinacionales, fundamentalmente ligadas a la exploración, explotación, transporte y comercialización de hidrocarburos. Estos cambios se amalgaman con los movimientos nacionalistas, las rebeliones y las guerras, que implican desplazamientos internos y migraciones de población. Más allá de la problemática socio-cultural y de identidad nacional que viven los pueblos de la costa oriental del Mar Negro, la región resulta estratégica por los recursos energéticos y la construcción de oleoductos y gasoductos, factores que la colocaron en el escenario internacional, poniendo fin al histórico aislamiento.

3.2. La diversidad de pueblos: un laberinto conflictivo

La ciudad de Sochi y su entorno fue a lo largo de su historia (y aún lo es) un escenario de tensiones y enfrentamientos. El Cáucaso es un territorio fragmentado y son múltiples las variables que contribuyen a esta situación. No sólo hay una división entre el norte y el sur del sistema montañoso, sino también entre los distintos pueblos que habitan la región. "Las fronteras de sus Estados fueron trazadas arbitrariamente por los cartógrafos soviéticos en las décadas de 1920 y 1930, cuando las respectivas repúblicas soviéticas se establecieron formalmente" (Brzezinski, 1998, p. 131).

Cuando Rusia incorpora el Cáucaso a su territorio (s XVI), los zares sabían muy poco de la región y nada de los numerosos grupos etnolingüísticos que habitaban el territorio (Figura 2). En relación con esta diversidad cultural, los antiguos griegos que navegaron por las costas del Mar Negro llamaron a la región "la montaña de las lenguas".

Figura 2. Diversidad etnolingüística del Cáucaso

Fuente: Marcu, 2007.

A partir de la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) cada uno de los Estados sostiene una visión nacionalista excluyente, muchas veces justificada por la historia, la identidad cultural y la religión, que se expresa en oposición con los pueblos vecinos, lo que ha exacerbado las tensiones y conflictos.

En el Cáucaso Sur, Georgia con 4.700.000 habitantes, tiene un 80% de georgianos, un 6% de armenios, un 6% de azerbaiyanos y un 2% de rusos. El idioma oficial es el georgiano y la mayor parte de la población es miembro de la Iglesia Ortodoxa. Armenia tiene 3.200.000 habitantes de los cuales el 98% son armenios, el idioma oficial es el armenio y la población es cristiana (Iglesia Apostólica Armenia). Por su parte, Azerbaiyán con 7.900.000 habitantes es el país más poblado de la región. La mayoría son azerbaiyanos (91%) y su lengua oficial es el azerí. Practican la religión musulmana de orientación chiita (Sellier, Larousse, Lochak and Pedroletti, 2013, pp. 56-57). Esta síntesis da cuenta de la diversidad étnica, lingüística y religiosa de una región que ocupa una superficie de 186.275 km^2 y donde viven unos 16.800.000 habitantes (2010).

Durante los siglos VIII y IX, el sur del Cáucaso estuvo bajo influencia del Imperio Persa, luego del Imperio Bizantino y del Califato de Omeya. Entre los siglos XIII y XIV los turcos invadieron la región y ocuparon el territorio de lo que hoy es Azerbaiyán, Armenia y Georgia. Entre los siglos XVI y XVIII el Cáucaso fue motivo de disputas entre Irán (por el sureste) y el Imperio Otomano (por el suroeste y noroeste). Rusia invadió por el nordeste en la época del Zar Iván el Terrible a mediados del siglo XVI, pero fue en el siglo XVIII cuando construyó una serie de asentamientos ocupando distintas áreas de la región. Mediante el Tratado de Gueorguievsk (1783), la Rusia Imperial tomó parte del territorio de Georgia y organizó un Protectorado. A partir de este tratado, el gobierno ruso prohibió los idiomas propios de los pueblos de la región e impuso el ruso, en un proceso que se denominó "rusificación"[9]. Paralelamente comenzó la implementación de un conjunto de reformas económicas a las que la población de la región ofreció resistencia, aunque finalmente se impuso la organización político económica impuesta por los rusos.

Cuando se desarrolló la Primera Guerra Mundial, las montañas del Cáucaso fueron el escenario de las batallas libradas por los ejércitos de Rusia y Turquía (Campaña del Cáucaso) y muchas etnias lucharon en las filas del ejército turco. Entre 1915 y 1917 tuvo lugar el genocidio armenio, reconocido como el primer genocidio del siglo XX[10].

Si bien la Segunda Guerra Mundial tuvo un impacto menor en la región, durante su desarrollo algunas divisiones militares pertenecientes al Grupo de Ejércitos del Sur (Alemania) llegaron a la región, y la bandera nazi flameó en la cima del monte Elbrus. Incluso algunos miembros de distintos grupos étnicos de la región participaron en el ejército alemán.

En el período de Guerra Fría, la región del Mar Negro fue la línea de contacto entre el Pacto de Varsovia, liderado por la URSS e integrado por Bulgaria y Rumania entre los países costeros; y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) a la cual Turquía se sumó como miembro. Durante este período en la región no sucedieron acontecimientos que fueran de interés para la política internacional, pero a escala local en el Cáucaso la organización política y económica de la URSS dejó su huella.

3.3. Una construcción política inacabada

Con la disolución de la URSS las identidades nacionalistas y religiosas acalladas durante el período soviético comenzaron a manifestarse. En el Cáucaso Sur se configuraron tres nuevos Estados –Georgia,

9 Los elementos principales de este proceso fueron la cristianización y la implementación del ruso como única lengua oficial. El ejemplo más antiguo de rusificación se desarrolló en el siglo XVI, también se implementó a partir de la conformación de la U.R.S.S.

10 El territorio de los armenios a mediados del Siglo XVI estaba localizado en una amplia región que comprendía parte del Imperio Ruso, en la región del Cáucaso, y del Imperio Otomano. Dentro de este último, el poder estaba en manos de la elite musulmana y los armenios eran considerados ciudadanos de segunda clase desde el punto de vista religioso y político. En este contexto y bajo la Ley Islámica, los no musulmanes tenían status de súbditos de un estado musulmán. A pesar de su estatus de inferioridad, la mayoría de los armenios vivió en armonía con los demás pueblos, mientras el Imperio Otomano gozó de cierta prosperidad. Las primeras masacres de armenios ocurrieron a fines del Siglo XIX (1894-1896), y se conocen como las "masacres hamidianas". Estas masacres y las que se llevarían a cabo en los primeros años del siglo XX, constituyeron un experimento para sondear la reacción de la opinión pública europea ante las matanzas de cristianos. El proceso de eliminación de armenios continúo durante tres décadas.

"El genocidio armenio fue la culminación de un largo proceso de construcción del "otro" como diferente y, a la vez, enemigo. El estereotipo del armenio desleal, traidor o portador de ideas separatistas fue la excusa esgrimida para justificar el exterminio" (Boulgourdjian Tuofeksian, 2009, p. 19).

Armenia y Azerbaiyán–, mientras que en el norte del Cáucaso se consolidaron siete repúblicas que quedaron incorporadas a la Federación Rusa –Chechenia, Kabardino-Balkaria, Osetia del Norte o Alania, Ingusetia, Daguestán, Karachái-Cherkesia y Adigea–. Las reivindicaciones territoriales e incluso, las situaciones de guerra, no tardaron en manifestarse. En el Cáucaso Sur se proclamó la autonomía en Abjasia y en Osetia del Sur, considerados Estados independientes de facto dentro de la jurisdicción política de Georgia. Una situación similar se presenta en Nagorno-Karabaj (Alto Karabaj), un territorio en disputa entre Armenia y Azerbaiyán. Tanto este último conflicto como las reivindicaciones en Georgia, continúan sin una resolución final.

Los tres Estados del Cáucaso Sur están constituidos culturalmente sobre "(…) naciones realmente históricas. Por consiguiente, sus nacionalismos tienden a ser penetrantes e intensos" (Brzezinski, 1998 131), y los conflictos han contribuido a reforzar sus ideales nacionalistas. Esta situación de inestabilidad es una amenaza para el bienestar social y económico de la región. Tal como expresa Méndez Gutiérrez del Valle (2011), la crisis interna postsoviética propició el resurgimiento de los nacionalismos étnicos con fuertes reivindicaciones territoriales, y el Cáucaso es la región donde esta situación se expresó como mayor intensidad.

Georgia obtuvo la independencia en 1991, pero en el entramado territorial heredado de la URSS dentro de las fronteras de este nuevo país existían dos repúblicas autónomas: República de Osetia del Sur y República de Abjasia. Los habitantes de Osetia del Sur querían independizarse de Georgia para luego integrarse a Osetia del Norte, una república de la Federación Rusa, ubicada en el Cáucaso Norte. Finalmente, Osetia del Sur proclama la independencia a fines de 1991, y Abjasia hace lo mismo en 1992. El gobierno de Georgia interviene e intenta recuperar los dos territorios situación que derivó en una guerra entre el ejército de Georgia y las milicias armadas de Osetia y Abjasia, que contaban con el apoyo del ejército ruso. Fue una acción militar que provocó mucha destrucción, muertes y desplazamiento de población, y finalizó con un acuerdo de alto el fuego en 1992 en Osetia del Sur, y en 1993 en Abjasia. Luego de esta guerra y posterior acuerdo de paz, ambas territorios proclaman la independencia, la que fue reconocida únicamente por Rusia.

Luego de la "Revolución de las Rosas"[11] en 2003, el nuevo gobierno de Georgia intenta recuperar las dos regiones secesionistas. Finalmente en 2008, el ejército lleva adelante una importante escalada militar con el propósito de tomar posición de territorio de Osetia del Sur, sin embargo, el ejército ruso no sólo impidió el logro de este objetivo sino que invadió parcialmente Georgia. Este acontecimiento militar obligó a aceptar un acuerdo de paz, aunque la situación jurídica de los territorios no está resuelta y el conflicto continúa latente (Rusetsky, 2012). Georgia abandonó las relaciones diplomáticas con Rusia y declaró los territorios de Osetia del Sur y de Abjasia como territorios ocupados.

Por su parte, en Azerbaiyán se localiza el territorio de Nogorno-Karabaj, también denominado Alto Karabaj, con una población predominantemente armenia, que reclama la secesión de Azerbaiyán y la incorporación al Estado armenio. Una larga historia de reivindicaciones caracteriza a este conflicto. En 1988, en los últimos años de la URSS, esta región de Nagorno-Karabaj, mediante un plebiscito, declaró sus intenciones de adherirse a Armenia, lo que provocó una situación de fuerte tensión. Una de las razones que justifica esta solicitud se basa en la afinidad que la mayoría de los habitantes (armenios cristianos) tienen con Armenia. Nogorno-Karabaj es un territorio ubicado dentro de un país que desde la perspectiva étnica y religiosa es muy diferente. Los habitantes de Azerbaiyán son en su mayoría azeríes y practican la religión musulmana (Rusetsky, 2012).

El argumento que sostiene la secesión de este territorio siempre estuvo acompañado de repetidas protestas de los armenios que expresaban la marginación y persecución que sufrían por parte de la población azerí. En 1991 los habitantes proclamaron la independencia de la República de Nagorno-Karabaj. La tensión entre la autoproclamada República y el gobierno de Azerbaiyán aumentó progresivamente hasta desembocar en una guerra que, si bien no tuvo fecha de inicio, se extendió por varios años. Los azeríes tenían un ejército bien equipado y recibieron apoyo de Turquía y de Irán. Sin embargo, los armenios con un ejército inferior y el apoyo de Rusia, lograron controlar el territorio de Nagorno-Karabaj y avanzaron sobre otras provincias de Azerbaiyán. Este avance armenio obligó al gobierno azerí a solicitar un alto el

11 La Revolución de las Rosas fue un movimiento político que desplazó de la presidencia del país a E. Shevardnadze. En 2004 asumió M. Saakashvili quien desarrolló una política exterior de acercamiento a Occidente, particularmente a Estados Unidos, e incluso manifestó sus intenciones de incorporarse al Tratado del Atlántico Norte (OTAN), solicitud que no fue negada.

fuego (1994). Desde entonces, este territorio se declaró independiente a la espera de integrarse a Armenia, en los hechos es una administración compartida entre Armenia y Azerbaiyán, sin embargo subsiste el conflicto.

Lo expresado en los párrafos anteriores demuestra que el Cáucaso Sur es una región con un frágil equilibrio geopolítico. Las situaciones de fronteras sin resolver, los intereses territoriales superpuestos de las poblaciones locales, los grupos étnicos con fuertes identidades reivindicatorias, expresan un contexto de tensión subyacente que se extiende desde el Mar Negro hasta las costas del Caspio.

3.4. La historia siempre presente: matanzas, migraciones y diásporas

Cuando todos los medios de comunicación del mundo estaban atentos a los Juegos Olímpicos de Sochi, la difusión de un video que expresaba una amenaza terrorista en las instalaciones donde se desarrollaban las competencias deportivas, preocupó a todo el mundo. Los activistas circasianos fueron los que difundieron esta amenaza en ciudades como Vancouver, Londres, Estambul, Ammán, entre otras, e incluso, frente a la sede de Naciones Unidas. Esto tuvo un impacto mediático mundial y una repercusión negativa en las esferas del gobierno ruso. ¿Cuál era la razón de esta amenaza?

El fin de la conquista del Cáucaso por parte del ejército zarista en 1864 concluyó con el exterminio y la expulsión de los sobrevivientes originarios de la región de Sochi: los circasianos. En coincidencia con el desarrollo de los Juegos Olímpicos de 2014, se cumplieron 150 años de este acontecimiento considerado una matanza[12]. La mayoría de los sobrevivientes de esta limpieza étnica se fueron de la región y actualmente la diáspora más importante está en Turquía, otros viven en Siria, Jordania, Israel o Estados Unidos.

Circasia pretendía una independencia que nunca logró, y Sochi era la capital de este territorio. Durante el Imperio Otomano, los habitantes se convirtieron al Islam y se enfrentaron a los rusos. La última batalla de los circasianos se desarrolló en Krásnaya Poliana, muy cercana a Sochi, que fue la sede donde se desarrollaron los deportes de montaña. Después de su rendición en 1864, los circasianos fueron expulsados de ese lugar y en el camino a Sochi murieron por millares. El exterminio de 500.000 circasianos (o cherkeses) a manos del ejército del Imperio Zarista en 1864 y la expulsión de 1.200.000, acogidos en su mayor parte por el Imperio Otomano y hoy repartidos en la región, desde Jordania hasta Bulgaria, son los hechos que avalan la reivindicación actual.

Desde que se conoció en 2007 que Sochi sería la sede de los Juegos Olímpicos, los circasianos locales, así como la diáspora[13], han tratado de hacer visible esta matanza y una de las acciones llevadas a cabo fue manifestar el rechazo al evento deportivo mundial, incluso hubo amenazas terroristas alentadas por aliados del grupo yihadista Vilayat Daguestán. Esta situación implicó una mayor atención sobre las medidas de seguridad durante el evento, las cuales resultaron adecuadas y todas las actividades se desarrollaron sin inconvenientes. Para los descendientes circasianos, el desarrollo de los Juegos Olímpicos de Invierno 2014, revivió sentimientos de reivindicación y actuó como telón de fondo del evento deportivo.

Otro hecho histórico que está presente en la memoria colectiva de la región sur del Cáucaso, y del mundo, es la matanza de armenios, conocida como el "genocidio armenio". Uno de los rasgos distintivos de los genocidios es la expulsión de las poblaciones de sus territorios, por lo tanto el genocidio siempre implica el desplazamiento territorial. Tanto el exterminio como el desplazamiento son armas de destrucción del grupo y de su poder social. "Los genocidas generalmente apuntan tanto a destruir el poder de los grupos meta dentro de un territorio dado como a expulsar o quitarlos de ese territorio, ya sea simultánea

12 Tal como sostiene Shaw (2013), "La idea de *destrucción* de grupo implica el tipo de profunda catástrofe social que está usualmente marcada por extensa violencia y matanza" (p. 176). Y el mismo autor sostiene que "*Matar* a un grupo significa destruir su supuesto poder, modos de vida e instituciones comunes: el alcance de la matanza física que esto implica variará de acuerdo a los objetivos e ideología de los perpetradores, el tipo de control que tienen sobre la población blanco, y su éxito práctico" (Shaw, 2013, p. 177).

13 En la actualidad, el 80% de los circasianos vive en diáspora. El 20% restante, unas 700.000 personas, viven en el Cáucaso Norte, divididos en tres repúblicas autónomas: Adiguesia, Kabardino-Balkaria y Karachevo-Cherkesia (adigueses, kabardos y cherkeses son circasianos). Cuando se confirmó que los Juegos Olímpicos de Invierno de 2014 se celebrarían en Sochi, los activistas circasianos iniciaron una campaña internacional denominada "No Sochi 2014" para presionar a Rusia respecto al reconocimiento del genocidio cometido contra su pueblo, habilitar la posibilidad de que los emigrantes circasianos tuvieran derecho a volver a su patria histórica, y para que las fronteras de las repúblicas norcaucásicas se modificaran a fin de reconstruir la Circasia histórica. Moscú nunca escuchó las demandas circasianas. Sin embargo, durante 2009 y 2010, Georgia avaló la realización de diversos congresos internacionales de activistas circasianos, y en 2011 el Parlamento georgiano reconoció por unanimidad el genocidio cometido contra los circasianos por el Imperio Ruso (Ter, 2011).

o secuencialmente" (Shaw, 2013, p. 105). Según este mismo autor, la Convención de Genocidio no se refería a la expulsión como componente del genocidio, sino que se especificó en términos de destrucción física y biológica. No obstante esto, la expulsión de la población de sus propios territorios, "(…) había sido un preludio y un medio de destrucción física en los dos genocidios arquetípicos de principios del siglo XX, el Holocausto y Armenia" (Shaw, 2013, p. 104).

En el territorio correspondiente al Imperio Otomano, en la primera década del Siglo XX surge el Movimiento de los Jóvenes Turcos que dio origen al Partido Comité de Unión y Progreso. Esta agrupación política promovía un movimiento de oposición al Sultán Hamid para derrocarlo y establecer una monarquía constitucional. Para 1908, los Jóvenes Turcos encabezan una revolución para promover la doctrina "Otomanista" que planteaba la unidad cultural y lingüística, pilares del nacionalismo turco. Los partidos políticos armenios adhieren a esta revolución y durante un corto período hay convivencia pacífica hasta las matanzas de Cilicia, en 1909, también denominada Matanza de Adana. Estas masacres se originan en un contexto de mutación de la propuesta original de los Jóvenes Turcos. En tal sentido, Hovannisian (1984) afirma que este proceso constituyó una metamorfosis profunda, inesperada y trágica para el pueblo armenio. La propuesta de igualdad entre cristianos y musulmanes, se transformó en un nacionalismo turco.

Durante la Primera Guerra Mundial, el gobierno ultranacionalista de los Jóvenes Turcos, reafirmó la esencia del imperio no sobre una base multiétnica como lo había proclamado en un principio, sino como la "unión sagrada de la raza turca", el denominado "Panturquismo". Para la ideología "panturquista" los armenios constituían una barrera racial entre los turcos otomanos y los pueblos turcos en el Cáucaso y Transcaucacia. En Constantinopla, la noche del 24 de abril de 1915, las autoridades turcas procedieron a la detención de intelectuales, religiosos, dirigentes políticos y sociales, músicos, poetas, maestros, profesionales y comerciantes armenios, que posteriormente fueron asesinados.

También se ordenó dar muerte a los hombres en edad militar, quienes previamente se habían incorporado al ejército. De esta manera, el resto de la población armenia quedó sin posibilidades de defensa. Las persecuciones y masacres se replicaron en todos los lugares donde había población armenia. Las mujeres, los niños, los ancianos y los pocos hombres que aún se encontraban en sus casas, fueron expulsados de sus lugares de residencia y obligados a caminar enormes distancias en las que morían sistemáticamente de cansancio, deshidratación y hambre. En síntesis, el proceso tuvo varias etapas: desarme, decapitación intelectual del pueblo, emasculación (destrucción física masculina) y deportación hacia zonas desérticas (Granovsky, 2014).

El genocidio redibujó el mapa de la distribución de los armenios en el mundo. Hasta el siglo XI, los reinos armenios se extendían desde el Cáucaso hasta Anatolia Oriental. Divididos en el Siglo XVI entre los otomanos y los persas, luego fueron incluidos en el Imperio Ruso en el Siglo XIX. Después de la Primera Guerra Mundial, la armenia histórica quedó reducida a un pequeño territorio transcaucásico. En 1920 nació la Primera República Armenia, luego incorporada a la URSS. En 1991, con la disolución de la URSS, se produce la segunda independencia de Armenia. "Con un escaso 10% del territorio histórico recuperado, la actual república no cobija más que a 3,3 millones de habitantes, de los 11 millones de armenios que hay en el mundo" (Sellier, *et al.,* 2013, p. 125).

La guerra, el desplazamiento forzado, las migraciones económicas, las persecuciones políticas o religiosas, son acontecimientos traumáticos que marcaron la historia de las poblaciones del sur del Cáucaso. Y esa historia está presente en la memoria colectiva de los habitantes.

4. LA POLÍTICA EXTERIOR DE RUSIA EN EL CÁUCASO SUR

Desde la perspectiva de la política exterior de Rusia, los Juegos Olímpicos de Invierno 2014, el Gran Premio de automovilismo mundial (F1) y las proyecciones deportivas planificadas, constituyen eventos deportivos estratégicos dado que su organización generó la atención a escala mundial. De acuerdo con expresiones del propio Putin, hay herramientas de la política exterior rusa que se pueden denominar de "poder suave" (soft power) caracterizadas por una influencia no coercitiva que implica un ejercicio simultáneo de poder ideológico, cultural y científico. Y es justamente en esta línea estratégica donde se encuadran los eventos deportivos desarrollados en Sochi. La construcción de una nueva imagen exterior es una preocupación de los dirigentes políticos rusos, y la puesta en escena de acciones de estas caracte-

rísticas en el Cáucaso no es otra cosa que un eslabón más de la cadena de acciones de política exterior. No olvidemos que Rusia sigue siendo un jugador geoestratégico[14] importante en el mundo actual.

Sin embargo, al tiempo que finalizaban los eventos deportivos de 2014, se puso en evidencia el conflicto con Ucrania donde se desplegó el poder coercitivo a través de la intervención directa. Esto demuestra que la estrategia del "poder suave" es muy imperfecta y por el contrario, prevalecen las acciones históricamente ejecutadas por Rusia: presiones económicas, étnico-sociales y fundamentalmente, militares. En la región del Cáucaso Sur, Rusia no dudó en resolver los conflictos con el uso de la fuerza militar y así lo demuestran los acontecimientos ocurridos en Georgia, donde el ejército ocupó el oeste del territorio (2008) y políticamente, el gobierno ruso apoyó la autonomía de Abjasia y Osetia del Sur. Este acontecimiento quebró el acuerdo de integridad territorial asumido en 1991 con la conformación de la Comunidad de Estados Independientes (CEI). Como consecuencia, Georgia se retira de la CEI en 2008. De igual modo lo hace Ucrania en marzo de 2014.

Rusia fracasó en el impulso a las políticas comunes dentro de los países miembros de la CEI. En lugar de fortalecer la interacción de los antiguos miembros de la URSS, promovió la creación de varias organizaciones imbricadas y articuladas por Rusia: Unión Aduanera del Espacio Económico Único, Comunidad Económica Euroasiática y la Zona de Libre Comercio entre los países de la CEI, entre otras. Tal como ocurre con la CEI, ninguna de estas organizaciones tiene un rol importante para los países del ex bloque soviético. Esto es otro aspecto que demuestra por un lado, la debilidad de la política exterior de Rusia y por otro lado, las limitaciones políticas, económicas e ideológicas que se manifiestan en el "exterior cercano", tal como se denominó a partir de la década de 1990 a los Estados cercanos como son los del Cáucaso Sur.

Por otra parte, la política nacionalista implementada por Putin desde que llegó al poder ha impulsado el resurgimiento del nacionalismo ruso, cuyo objetivo es unir una nación fragmentada. En este sentido, la política exterior vinculada con las ex repúblicas soviéticas del Cáucaso Sur se ha vuelto más activa con el fin de lograr un acercamiento a los países de la región. Se advierte que Armenia ha sido históricamente un tradicional Estado aliado y continúa de ese modo, mientras que Azerbaiyán y, particularmente, Georgia tienen una moderada cercanía desde la perspectiva política.

Armenia es defensora de la CEI y por esto tiene vínculos más estrechos con Rusia. En este sentido, en el histórico conflicto con Azerbaiyán el apoyo militar ruso ha sido fundamental, especialmente en relación con la cuestión del Alto Karabaj, enclave de unos 150.000 armenios que está bajo jurisdicción de Azerbaiyán desde 1923. Como se expresó en párrafos anteriores, la supresión de la autonomía de este enclave en 1991 radicalizó las reivindicaciones territoriales de los armenios, lo que terminó en una guerra entre ambas repúblicas que fue aplacada por la intervención de Rusia. La situación de conflicto ha impulsado la migración de población y la economía no sale de la crisis. En estas condiciones, la independencia económica es inviable, por esta razón su pertenencia a la CEI es preservada, sin embargo, al mismo tiempo, la búsqueda de otras relaciones políticas y económicas se manifiestan en su acercamiento a la Unión Europea o a Estados Unidos.

Los otros dos estados del Cáucaso, Azerbaiyán y Georgia, son piezas clave de la geopolítica de la región y han manifestado una política de alejamiento de Rusia. De acuerdo a lo expresado por Brzezinski (1998), se los puede considerar "pivotes geopolíticos"[15] y todas sus acciones políticas y económicas, internas y externas, tienen importancia en el contexto geopolítico de la región. En el caso de Azerbaiyán, la localización estratégica como puente entre el mundo islámico y Rusia, y también como nodo de los corredores de hidrocarburos que conducen hacia Europa, lo convierte en un Estado que ocupa una posición estratégica importante, tal vez la más destacada del Cáucaso Sur. En el caso de Georgia, si bien no posee petróleo y gas, es el eje de transporte que articula los oleoductos desde Azerbaiyán hacia Turquía y Europa, evitando Armenia. Varios oleoductos cruzan por el Cáucaso Sur, entre los que se destaca el corredor BTC (Bakú-Tiflis-Ceyhan). Georgia tiene un rol cada vez más destacado en la región y Rusia ha tratado de frenar sus ambiciones en la geopolítica regional apoyando los intereses separatistas de Abjasia

14 Según expresa Brzezinski (1998),

"(…) jugadores geoestratégicos son los Estados con capacidad y voluntad nacional de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras para alterar –en una medida capaz de afectar a los intereses estadounidenses– el estado actual de las cuestiones geopolíticas. Estos Estados tienen el potencial y/o la predisposición para actuar con voluntad en el terreno geopolítico" (pp. 48-49).

15 "Los pivotes geopolíticos son los Estados cuya importancia se deriva no de su poder y de sus motivaciones sino más bien de su situación geográfica sensible y de las consecuencias que su condición potencial vulnerabilidad provoca en el comportamiento de los jugadores geoestratégicos" (Brzezinski, 1998, p. 49).

y Osetia del Sur. La renuncia a la CEI y su interés por ingresar a la OTAN marcan un rumbo diferente para la relaciones con Rusia.

Para otros actores internacionales también el Cáucaso Sur es una ventana de oportunidades que se abre a partir de la disolución de la URSS, el fin de la Guerra Fría y sobre todo, por la inestabilidad y la eclosión de conflictos. Turquía es un actor importante y asienta su estrategia en los vínculos comerciales, las inversiones, las comunicaciones y especialmente, su apuesta más significativa fue conseguir que los corredores energéticos pasen por su territorio (Sainz Gsell, 2010). Otro actor es Irán que desde la época del Imperio Persa, tiene lazos históricos en esta región. La pretensión de Irán es extender su influencia cultural y trata de evitar que Turquía sea el único interlocutor regional con los Estados del Cáucaso Sur.

Por su parte, Estados Unidos es un actor presente en la región a través de una estrategia geopolítica que busca quebrar la influencia de Rusia en el ámbito de la cooperación, limitando la influencia de Irán y favoreciendo la participación de Turquía. Georgia se ha convertido en un socio estratégico de Estados Unidos y Azerbaiyán le sigue en importancia (Patarrollo Castillo, 2012). Múltiples son las acciones y los intereses desplegados por Estados Unidos: seguridad, solidaridad y apoyo económico con el propósito de participar activamente en esta región geoestratégica.

Para otros actores como las organizaciones internacionales, el Cáucaso ha sido una región donde se ejecutaron diversas acciones y su presencia se fundamenta en distintos intereses. Entre las más importantes cabe mencionar la Organización de Naciones Unidas (ONU), la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la Unión Europea (Unión Europea). Entre los actores no estatales, se destacan las empresas transnacionales, especialmente todas aquellas ligadas a la exploración, explotación y transporte de petróleo y gas.

En lo que respecta a la Unión Europea, ésta desarrolló en las últimas décadas una política de ampliación que la acercó a la frontera con Rusia, y llegó con sus límites hasta la costa occidental del Mar Negro. La incorporación de Rusia a la UE es impensable por el momento.

> "Un problema es que Rusia no renuncia a un cierto carácter imperial, y otro que la Unión Europea como tal no puede incorporarla por su tamaño y aún lejanía democrática. Una relación institucional más estrecha entre la Unión Europea y Rusia es una gran asignatura pendiente" (Ortega Klein, 2014, p. 51).

Antes que ocurriera esta importante transformación territorial, el Cáucaso Sur era para la Unión Europea un espacio geográfico distante, y así lo demuestran las escasas intervenciones (técnicas y humanitarias) que se registraron en la región. Todo cambió con el inicio del nuevo siglo. Una de las razones que justifica esta nueva estrategia política hacia la región es la presencia de importantes recursos energéticos en la Región del Caspio, con posibilidades de transferencia hacia los mercados europeos. Esta nueva orientación de la política exterior,

> "(…) dio lugar a la inclusión de los tres estados del Cáucaso Sur en la recién creada Política Europea de Vecindad –PEV– en 2004. Al igual que otros países vecinos, la Unión ofreció a los tres estados del Cáucaso Sur el desarrollo de un diálogo político más intenso, integración económica y cooperación sectorial, apoyándose en una mayor ayuda de la UE" (Shapovalova, 2012, p. 16).

La decisión de la UE de incluir al Cáucaso Sur en la PEV estructuró las relaciones según objetivos como afianzar el diálogo político, la integración económica, el desarrollo económico y social, la articulación de redes de transporte, energía y comunicaciones, cooperación en el área de seguridad y resolución de conflictos, investigación y cooperación regional, entre otros (Shapovalova, 2012).

Por su parte, los gobernantes de la región caucásica percibían la posibilidad de que los líderes europeos jugaran un rol importante en la resolución de los conflictos y en la salida de la crisis económica y política. La mayor debilidad de la política exterior de la UE radica en el hecho de no haber logrado la solución definitiva de las reivindicaciones territoriales, aunque su intervención impulsó el alto el fuego en la guerra entre Rusia y Georgia, y actuó luego en el monitoreo de las regiones de frontera.

Otras acciones se desarrollan a través de los Acuerdos de Asociación –AA– que son acuerdos bilaterales para favorecer la integración económica entre la UE y los Estados de la región. Los AA con Armenia, con Georgia y con Azerbaiyán comenzaron en 2010, más tardíamente que los realizados con Ucrania (2007). En este marco, los acuerdos energéticos son un componente destacado de las discusiones y tratativas bilaterales.

"Los planes de la UE para construir el Corredor Energético del Sur han convertido al Cáucaso Sur en una región clave para la política de diversificación de importaciones de gas de la UE. […] La geoeconomía de energía obligará a la Unión Europea a jugar un papel cada vez más activo en la región. Por un lado, la UE está interesada en profundizar los vínculos políticos y económicos y en integrar el Cáucaso Sur en el mercado energético común. Por otro lado, la estabilidad y seguridad de suministro energético requiere que la UE contribuya a la seguridad del Cáucaso Sur" (Shapovalova, 2012, p. 99).

Los avances en la construcción de infraestructura y las inversiones en la modernización de los servicios comenzaron en el territorio[16]. Los aspectos relacionados con el tema energético constituyen el área donde más avanzó la UE en los últimos años[17].

"La inseguridad energética europea, ante la creciente dependencia del gas ruso y el interés por diversificar los proveedores y rutas energéticas, ha empujado a la Unión a buscar rutas alternativas en la rica región del Caspio y en el Cáucaso Sur como proveedor energético y territorio de tránsito" (Shapovalova, 2012, pp. 109-110).

Para el logro de estos proyectos energéticos, la estabilidad social y política de la región, y la resolución de los conflictos congelados son fundamentales porque de lo contrario, pueden afectar el funcionamiento de las infraestructuras energéticas y cortar el suministro de gas a los países europeos.

Más allá de los intereses geoeconómicos y geoestratégicos de los actores regionales y globales, lo más importante sería articular acciones que beneficien a la población local y favorezcan la posibilidad de cerrar los conflictos existentes, en un marco económico y político estable en el que se integren los tres países de la región del Cáucaso Sur.

5. REFLEXIONES FINALES

El Cáucaso Sur es un territorio fragmentado, donde cada uno de los Estados que se independizaron a partir de la disolución de la URSS, eligieron diferentes estrategias y alianzas políticas y económicas, mientras los actores regionales como la Federación Rusa o Turquía plantean su juego estratégico con diferentes resultados según el país, y los actores internacionales como Estados Unidos o la Unión Europea, también tienen un rol influyente en la configuración de las múltiples redes de relaciones territoriales.

En el caso de Rusia, la organización de eventos deportivos fue una de las acciones geoestratégicas desarrolladas con el objetivo de expresar territorialmente ante la región y el mundo, su rol como Estado influyente en una región en la que siempre estuvo presente. El contexto de tensiones y conflictos latentes fue el telón de fondo de los acontecimientos deportivos internacionales desarrollados durante 2014 en la ciudad de Sochi. La organización de eventos de estas características es una muestra de la revisión que Rusia está realizando de la política exterior, con el propósito de lograr una adecuada adaptación al nuevo orden global. La etapa de la Guerra Fría y el Mundo Bipolar quedó atrás, al tiempo que la consolidación de la CEI, es decir, la garantía de vínculos estrechos con el "exterior cercano" es una batalla perdida. Rusia construye una nueva realidad geopolítica y para ello apela tanto a acciones militares, como la Guerra en Ucrania o el apoyo a Siria, a la organización de eventos deportivos de interés global como los Juegos Olímpicos de Invierno y la Carrera de Formula 1 Internacional, como también a la búsqueda de un posicionamiento cada vez más destacado en la economía capitalista, a partir de la incorporación a organismos e instituciones internacionales.

---

16 Es el caso del desarrollo de Corredor de Transporte Europa-Cáucaso-Asia, denominado TRACECA por sus siglas en inglés (Transport Corridor Europe Caucasus Asia), es un Programa Internacional destinado a fortalecer la comunicación y el transporte en las regiones de la cuenca del Mar Negro, el sur del Cáucaso y Asia Central. El Programa es parte de un acuerdo multilateral firmado en 1998, con el apoyo activo de la Unión Europea a través de mecanismos de asistencia técnica. En este Acuerdo se priorizan proyectos de infraestructura regional para optimizar el sistema de transporte multimodal, aplicar reformas jurídico-administrativas para agilizar procedimientos de cruce de fronteras, como así mismo, se propone el desarrollo de una política arancelaria común entre los Estados que integran el Programa.

17 En el año 2007 la Comisión Europea propuso un paquete global de medidas para establecer una nueva Política Energética para Europa en el que se plantea como necesidad facilitar el transporte de los recursos energéticos del Caspio a la Unión Europea. En este marco, Azerbaiyán es el punto de apoyo de la política energética europea en el Caspio.

"Para dar salida a la producción de Azerbaiyán (un millón de barriles diarios en un horizonte de veinte años) se construyó el oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhán (BTC), que pasando por Georgia acaba en la costa sur de Turquía desde donde por vía marítima el petróleo alcanza sus destinos" (Riquelme Cortado, 2009, p. 548).

Para Rusia, todas las regiones de su entorno tienen importancia geoestratégica, sin embargo, la región del Cáucaso Sur es una pieza clave. Hay razones históricas, militares, políticas y económicas que fundamentan esta situación. Pero la razón fundamental se vincula con el hecho de que la región se transformó en las últimas décadas en una encrucijada del transporte de hidrocarburos, que se explotan en la región del Caspio y se transportan a Europa, siendo Azerbaiyán el nudo energético de esta región y Georgia un corredor fundamental. Rusia necesita ejercer cierto poder sobre las repúblicas del Cáucaso Sur (así como también en las de Asia Central) y al mismo tiempo, mantener la supremacía como proveedor de hidrocarburos a Europa, su principal fuente de ingresos.

Hoy más que en el pasado, las estrategias geopolíticas son multidimensionales: militares, económicas, ideológicas, políticas, culturales. Las acciones desarrolladas en Sochi durante 2014 demostraron que el poder también se puede expresar en el territorio mediante la organización de eventos deportivos que convocaron a los países del mundo y lograron enfocar las cámaras de los medios de comunicación en ese lugar, en la costa del Mar Negro. En Sochi, un territorio desconocido hasta ese momento para muchos ciudadanos del mundo, se desarrolló una jugada geoestratégica de escala global.

Los eventos deportivos mundiales desarrollados durante 2014 en Sochi, fueron una "ventana al mundo" que permitió situar en el escenario internacional una región que resulta estratégica para el país anfitrión. También representa una paradoja: mientras la premisa fundamental de los juegos deportivos olímpicos es acercar a los pueblos y a las naciones, dejando de lado las tensiones políticas y las diferencias socio-culturales, el lugar donde se realizaron es un territorio fragmentado y con múltiples situaciones irresueltas de tensión política, económica, social y cultural.

Las estrategias desplegadas por Rusia en el territorio demuestran que nunca dejó de poner la atención en el "exterior cercano", en este caso, en el Cáucaso Sur, donde confluyen los intereses de otros Estados de la región, entre ellos Turquía, pero también se encuentra con la competencia de Estados Unidos a través de la OTAN, y de la Unión Europea. Múltiples estrategias geopolíticas regionales y globales convergen en un territorio complejo e inestable desde lo político, convertido en un corredor energético de vital importancia para los países europeos. Un territorio "olvidado" durante la existencia de la URSS, paso a tener un rol sustancial en la matriz energética del siglo XXI. En este calidoscopio de múltiples variables que caracterizan a la región, Rusia está presente en la escena, está presente en cada imagen que reflejan los espejos.

REFERENCIAS

Boulgourdjian Toufeksian, N. (2009). *Genocidio armenio*. Buenos Aires: Secretaría de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Brzezinski, Z. (1998). *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus respectivos imperativos geoestratégicos*. Barcelona: Paidós.

Chauvier, J. M. (2006). La perestroika, veinte años después. En De la Fuente, V. H. (Ed.). *Del socialismo al mercado. Rusia. A veinte años de la perestroika* (pp. 7-17). Santiago, Chile: Editorial Aún Creemos En Los Sueños.

Cheterian, V. (2009). "Terapia de shock", Rusia exhausta. En Radvnyi, J. y Vidal, D. (Coord.). *Rusia: de Lenin a Putin*. 165-172. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Granovsky, S. (2014). *El Genocidio Silenciado. Holocausto del pueblo armenio*. Buenos Aires: Ediciones Continente.

Grigoryev, L. (2012). La economía presente y futura. Los desafíos de la OMC. Vanguardia Dossier N° 45: *Rusia Cambia,* 60-65. Barcelona: La Vanguardia ediciones.

Hovannisian, R. (1984). *La question arménienne, en Tribunal Permanent des Peuples. Le crime de silence. Le Génocide des Arméniens*. Paris: Flammarion.

Marcu, S. (2007). La geopolítica de la Rusia postsoviética: desintegración, renacimiento de una potencia y nuevas corrientes de pensamiento geopolítico. *Scripta Nova Vol. XI, núm. 253*. Recuperado de http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-253.htm

Marcu, S. (2011). Pax Russica: ambigüedad geopolítica de las tensiones y conflictos en el espacio de la antigua unión soviética. *Investigaciones Geográficas,* 55, 91-111. Doi: http://dx.doi.org/10.14198/INGEO2011.55.06

Méndez Gutiérrez Del Valle, R. (2011). *El nuevo mapa geopolítico del mundo.* Valencia: Tirant lo Blanch.

Ortega Klein, A. (2014). Perspectiva estratégica del mundo actual: dinámicas internas, dinámicas externas. En Sahagún, F. (Coord.). *Panorama Estratégico 2014*, 39-68. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/panorama_estrategico_2014.pdf

Patarrollo Castillo, C. M. (2012). *Análisis de la política exterior rusa hacia los Estados del Cáucaso en el gobierno de Vladimir Putin (1999-2008): construcción de una hegemonía en la región.* Recuperado de http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/2976/1010163132-2012.pdf

Riquelme Cortado, M. R. (2009). La Unión Europea y las repúblicas del Cáucaso Sur, ¿algo más que vecinos? En Vitoria-Gasteiz (Coord.). *Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales* (pp. 517-554). Recuperado de http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=402749

Rusetsky, A. (2012). Una aproximación geopolítica al Cáucaso. *Cuadernos de Estrategia, 156*, 23-72. Recuperado de http://www.ieee.es/documentos/cuadernos-de-estrategia/detalle/Cuaderno_156.html

Sainz Gsell, N. (2010). Rusia y el Cáucaso: las zonas de tensión. En Mesa Peinado, M. (Coord.). *Balance de una década de paz y conflictos: tensiones y retos del sistema internacional. Anuario 2010-2011.* Fundación Cultura de Paz –Ceipaz–, (pp. 193-212). Recuperado de http://www.ceipaz.org/images/contenido/ANUARIO%202010-2011.pdf

Sellier J., Larousse, V., Lochak, D. and Pedroletti, B. (2013). *El Atlas de las minorías*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Serra Massansalvador, F. (2005). *Rusia, la otra potencia europea*. Fundación CIDOB. Recuperado de http://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/interrogar_la_actualidad/rusia_la_otra_potencia_europea/(language)/esl-ES

Shapovalova, N. (2012). La Unión Europea en el Cáucaso Sur. *Cuadernos de Estrategia,* 156, 73-110. Recuperado de http://www.ieee.es/documentos/cuadernos-de-estrategia/detalle/Cuaderno_156.html

Shaw, M. (2013). *Que es genocidio.* Buenos Aires: EdUNTREF y Prometeo Libros.

Ter, M. (2011). Los circasianos, pieza clave en el tablero caucasiano. *Observatorio Eurasia*. Recuperado de https://observatorioeurasia.wordpress.com/2011/09/05/los-circasianos-pieza-clave-en-el-tablero-caucasiano/